

Sevilla: Av. Cardenal Bueno Monreal, s/n, C.P.: 41013. Tel.: 95 424 61 00. Fax 95 424 61 24. Publicidad Tel.: 95 424 61 10. Fax 95 424 61 16. Málaga: C/ Doctor Manuel Domínguez, 6. C.P.: 29010. Tel.: 952 07 69 24. Fax: 952 07 69 27. Granada: C/ Santa Paula, 2. C.P.: 18001. Tel.: 958 28 13 00. Fax: 958 20 46 34. Email andalucia@elpais.es

La historia de las vírgenes prudentes

EL PAÍS, Sevilla

La Guerra Civil acarreó entre 1936 y 1939 el exterminio mutuo de miles de españoles. La invasión napoleónica —con sus feroces combates entre colaboracionistas y patriotas— y las guerras carlistas trazaron los primeros vericuetos de un camino que acabó en una orgía de sangre. La Guerra Civil no sólo trajo el infierno a la piel de toro, sino que también es un recurrente asunto literario. Algunas de las grandes novelas españolas del siglo XX tienen su base en la contienda. Barea, Aub, Foxá o Iturralde crearon personajes inolvidables al calor de las llamas de una hoguera de envidias e injusticias milenarias, bajo el fragor de una explosión de pólvora y vísceras.

Las vírgenes prudentes, una nueva novela sobre la Guerra Civil, llega a las librerías. La editorial sevillana Mono Azul acaba de publicar esta novela, que se adentra en la relación entre un grupo de monjas y un burdel de prostitutas en la Guerra Civil. *Las vírgenes prudentes* parte de una referencia bíblica y una cita del escritor nicaragüense Ernesto Cardenal que reza así: "El aceite de las lámparas de las vírgenes prudentes es la libido".

Se trata de la primera novela de Jesús Cotta (Cártama, Málaga, 1967). Cotta, que estudió Filología Clásica, impartió clases en un instituto de Alcalá de Guadaíra (Sevilla). Es también autor de *Topicario. Y arpones contra el pensamiento simple*.

La novela retrata la Guerra Civil desde un prisma novedoso. En un pueblo imaginario

Jesús Cotta relata en una novela las peripecias vividas en un burdel y un convento andaluces en la Guerra Civil



Mujeres y niños, durante la Guerra Civil. Abajo, el autor de la novela, Jesús Cotta.

de una provincia andaluza, Valdetodos, un edificio alberga a la vez convento y burdel. Prostitutas y monjas se convierten en sanadoras y en la mentalidad lúcida de hombres ineptos y un poco añados que se parten el pecho en la contienda fratricida. La novela se desarrolla a través de una estructura delineada por los 12 meses de 1936.

Cotta ha ensayado un relato coral que plantea una nueva lectura de aquellos acontecimientos. Con un estilo desprejuiciado, en el que brillan ramalazos de humor, el lector

asiste a una visión sorprendente, amena y jocosa de la contienda. "Vivimos en el espejismo de que los dos bandos siguen vivos. Pero, en realidad, ni los partidos ni el Ejército ni los sindicatos ni la Iglesia ni la sociedad de antes son los mismos que los de ahora", afirma Cotta.



"No tiene sentido que sigamos reduciendo la complejidad imprevisible de las personas a su mera opinión política, que además, en lo que respecta a la Guerra Civil estaba más dictada por las urgencias del momento que por propias y medi-

tadas convicciones personales", comenta el autor de *Las vírgenes prudentes*.

"A mí lo que me interesa es el tema central de la novela: los vaivenes, peligros, y pruebas que el amor y la amistad tienen que soportar debido a la guerra, cuando se derrumban todas las certezas, y también, la colaboración mutua que se prestaron un convento de monjas y un prostíbulo contiguo durante el conflicto", remacha Cotta.

Además de esta aportación a la nutrida narrativa sobre la Guerra Civil, Mono Azul ha publicado otra novela, *Habanecer*, de Luis Manuel García, bucea en el fascinante universo de la capital caribeña. Luis Manuel García nació en La Habana en los años cincuenta. Desde los noventa vive en España. Actualmente es jefe de redacción de la revista *Encuentro de la Cultura Cubana*.

Habanecer muestra en 448 páginas la ciudad de La Habana durante un día. Por la novela desfilan *jineteras*, *balseros*, bancos que pronuncian monólogos sobre su inmovilidad y niños que están a punto de nacer del vientre de sus madres.

El escritor Antonio Muñoz Molina ha dicho de esta novela: "En *Habanecer*, Luis Manuel García quiere cumplir de nuevo un antiguo sueño de la novela: comprimir el mundo en el espacio de una ciudad, en la duración de un día, en las páginas de un libro donde La Habana se convierte de nuevo en una de las capitales de la imaginación".

Una biografía evoca al dirigente republicano Alejandro Otero

EFE, Granada

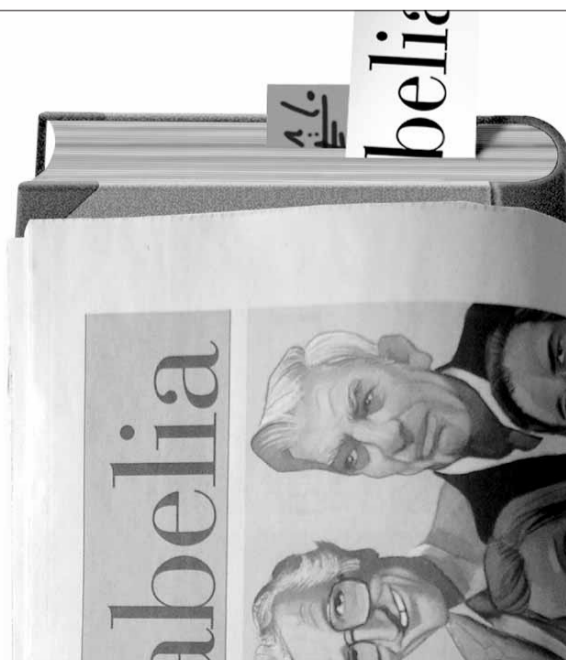
La doctora Enriqueta Barranco ultima una biografía pionera de Alejandro Otero, relevante ginecólogo, rector de la Universidad de Granada en 1932, diputado constituyente de la Segunda República, vicepresidente del PSOE y dirigente del exilio en México. Otero destacó como médico —fue catedrático de Obstetricia en Granada con 25 años, decano de Medicina y reputado ginecólogo— y como político, faceta en la que fue diputado en las Cortes de 1931, presidente del PSOE granadino en 1932, vicepresidente estatal en 1938, responsable de la compra de armas para la República durante la Guerra Civil y administrador de bienes republicanos en el exilio. La biografía será editada por Caja Granada.

En México impulsó la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles y firmó la declaración de la Junta Española de Liberación, que defendió la legitimidad de la República frente al régimen de Franco en la asamblea constituyente de la ONU, en 1945 en San Francisco. Barranco ha entrevistado para esta biografía —de dos volúmenes, dada la amplia documentación recopilada— a familiares de Otero, fallecido en México en 1953 y sepultado dos años más tarde en Redondela (Pontevedra), donde nació en 1888.

Esta doctora no sólo ha recuperado la memoria biográfica de Otero, sino también los más de 1.500 volúmenes de su biblioteca en México y valiosos objetos históricos, como un busto de la artista Tosia Malamut, ubicado en la Facultad granadina de Medicina. Ha investigado en una veintena de archivos de España, Francia y México, donde ha comprobado hechos relevantes, como el fallido intento de negociación de Otero para entregar a Franco los fondos propiedad de la República a cambio de la libertad de los presos republicanos. Otero formó parte de la pléyade de figuras artísticas y políticas coincidentes en la Granada de los años veinte del pasado siglo, laminada el 18 de Julio de 1936 y cuya huella histórica ha quedado oscurecida por la figura de Lorca.

Novedades literarias, críticas a las obras más recientes y entrevistas.

 **Babelia**
Cada sábado, con EL PAÍS



EL PAÍS